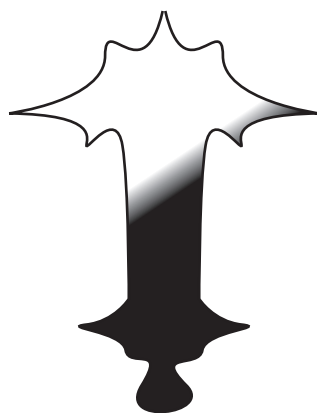


Crucifixión en el saliente

Crucifixión en el saliente



Dulce G. Ramírez

Crucifixión en el saliente
Primera edición 2015
Autora: Dulce G. Ramírez
Ilustraciones: Nala Hernández
Fotografía: Miguel A. Amador

Editorial Pachuk´ Cartonera CEDEHU
e-mail.- pachukartonera@gmail.com
Facebook.- Pachuk Cartonera Editorial



Para la reproducción de esta obra es necesario el consentimiento de la autora.

Impreso en Pachuca de Soto, Hidalgo, México, 2015

CRUCIFIXIÓN EN EL SALIENTE

*“Porque sueño yo no estoy loco,
porque sueño yo no lo estoy.”*

(Frase extraída de la película Léolo, 1992).

La poesía vive en todas partes,
no hace falta quien la trace,
no necesita libros, prólogos,
ni noches de desvelo.

Cuando acudes al mercado
y pierdes las monedas
y regresas con las manos vacías
y comes pan con nada
y la encuentras simple, desnuda.

Sabes que no hace falta escribirla,
que intentarlo sería, casi un hecho,
morirla, negarla, darla por perdida.

Sin embargo,
cuando vivir se vuelve una crucifixión
y la soledad es más que una muralla,
nhacerla es un asunto de vida o muerte,
una necesidad de primer orden
contra la inminente locura.

eL eNe

Parte I.

Entonces llegaste
al verte
mi pecho fue atravesado
por hilos de luz resplandecientes.





LA CUESTIÓN

La pregunta obligada
la remota pregunta obligada
tan dicha
tan hecha de agua
serpientes y sal.

¿Cruzarás acaso el puente
de mi espera inexplicable?

Nada tengo
nada debo
soy un saco de arena
y agua de mar.

En una lanza
que cruza el aire
va la pregunta
entre un eco sonoro de
tormenta y azar.



SUEÑOS DE OCTUBRE

Te recomiendo que vayas a dormir,
como se duerme la luna de Octubre,
meditabunda sobre una cama de
nubes superpuestas.

Para que yo,
siempre despierta
-a horas que ya no son horas-
vele tu breve sueño.

Un sueño que confío
será nuestro sueño.

Sólo entonces,
después de aprenderme
y aprehender
tu figura,
tus ojos cerrados,
tu rostro sereno...

Vaya a dormir
observando
esa luna de Octubre
meditabunda
sobre una cama de estrellas,
rayos de luz
y nubes superpuestas.



RELÁMPAGO

Vuelvo del sueño
entonces tu rostro
me saca de este letargo extraño
que es la vida

me devuelve a las luces
y al relámpago
nuevamente
insospechado
de tu boca.



ECLIPSE

Soñar contigo
se ha vuelto luz
tras la oscuridad
de mi tiempo.

Cuando duermo
no puedo negarte,
ni contradecir
que me has ganado
uno por uno
todos los sueños.

Apareces
más bello,
más tenaz que nunca,
y yo sólo puedo aferrarme
al abrigo de tu espalda
en mi pensamiento.

Después
despierto
deseando
descubriendo
despierto
desesperada
y al descubierto.

LA LLAMADA

Sobre el camino de barro
entre los cercos cafés
arena gruesa cual grava
escoce los pies.

Silba el mar como si fuera de viento
ruge el viento como un velero
a quien azota el mar
las uñas apresan la tierra
rasgan los dedos el aire
enredo cabellos entre la brisa estival.

Todo para resistir
el embrujo de las sirenas
(su canto se parece a tu voz).

Procuro mantenerme inmóvil,
en cambio,
la marea se eleva
ola tras ola
camina el océano.

Son sus fauces profundas,
su saliva salada y voraz,
mis brazos sueltan el aire,
mis cabellos abandonan la brisa,
mis pies adormecidos
se entregan
al remolino de agua abismal.



SUEÑO RECURRENTE

Las horas del espejo,
los cotidianos días,
armoniosa marcha del tiempo
tras bambalinas.

Deseo interminable
en donde olvidas lo que esperas,
se vuelve un sueño torcido
como un delirio antes del amanecer.

El miedo se vuelve tu abrigo,
resbalas por la pendiente
entre los ojos de la luna.

De forma abrupta se termina.

Caes

Caes

C

a

e

s

Despiertas y lo sabes,
ha sido una advertencia,
el día póstumo te espera
como la araña

cuando se mueve la luz
mientras le esconde la sombra.



MEDITACIÓN SOBRE LAS OLAS

El cielo nacía en sus ojos
mientras en su alma
habitaba la soledad
con dulzura taciturna.

El oleaje abría
surcos profundos
en la arena,
cerca de sus pies
de sirena transformada.

Aún conserva en sus pupilas
algún rastro de nostalgia,
de aquel mar al que no volverá
mientras su voz persista
en mantenerse apagada.

QUE NO SUCEDA

Cada vez que sucede
la divergencia.

El terror incontenible,
el error insostenible.

La ira calcinando por dentro,
el pavor gritando desde alguna parte.

Cada vez que sucede
la divergencia,
la magia muere,
se suicida una flor en su propio tallo,
asesina una mirada inquisitiva
a la mirada que confía.

La divergencia.

A veces no logro reconocerme en los espejos
mi alma entonces se cubre con velos negros
que se muestran reacios a abandonarme a menos
que les deje fluir a su libre antojo
por todos los recovecos.

Es cuando me vuelvo explorador de los caminos de luz,
llevo una linterna aferrada a mi pecho,
voy pisando hojas muertas que reposan en el suelo,
busco tu mano en la oscuridad
suave textura plena de fuego
que aleje a mis propios monstruos
para no herirte ni siquiera con el pensamiento.

Para obtener el libro completo lo puedes pedir en la página de Facebook “Pachuk Cartonera Editorial” o al correo pachukrtonera@gmail.com